

UNA CONTRIBUCION BIOGRAFICA A LA HISTORIA DEL PARTIDO COMUNISTA SALVADOREÑO

*Aldo Lauria-Santiago**

Durante una visita a Nicaragua en 1986 tuve la ocasión de conocer a un señor ya retirado, que participó en la dirección del Partido Comunista Salvadoreño entre 1932 y los años sesenta.¹ Esta entrevista es el resultado de una larga conversación que mantuve con él. La historia de la izquierda salvadoreña y de las luchas sociales y políticas de este país ha sido poco estudiada. Esperamos que esta conversación contribuya al conocimiento de los complejos procesos históricos de El Salvador. Es importante resaltar la importancia de ir reconstruyendo estas historias paso a paso, rescatando los procesos desde la óptica de los protagonistas. Desde esta perspectiva la historia oral, la entrevista y el testimonio tienen una importancia especial. En el caso salvadoreño los asesinatos, la guerra, el exilio, y en general los resultados del largo conflicto político y militar de este país han limitado la posibilidad de llevar a cabo este tipo de

* Estadounidense. Doctor en Historia. Labora para el Departamento de Historia, College of the Holy Cross, E.U.A.

trabajo. Sin embargo, la finalización de la guerra en El Salvador abre la posibilidad de recolectar testimonios de este tipo. Aunque en la historiografía actual existe una cierta tendencia a restar importancia a la historia de las organizaciones de izquierda y revolucionarias, consideramos que esta historia constituye una parte esencial y aun poco estudiada de la historia del siglo veinte en la región. Ello se hace especialmente evidente cuando se estudia el período comprendido entre los años 30 y los 70.

La bibliografía tradicional sobre el Partido Comunista Salvadoreño es bien conocida.² Pero su debilidad recae mayormente en su énfasis sobre las crisis y coyunturas políticas (1929-32, 1944, 1948, 1961, 1979). Sin pretender aminorar la importancia de la historia institucional de los partidos y organizaciones en estos contextos, también se debe resaltar la necesidad de crear una historia social de las organizaciones de izquierda que contribuya a explicar no solo la participación de las tres organizaciones en los momentos de transición sino también que examine los aspectos que caracterizan estas agrupaciones. Ello conlleva a examinar las prácticas internas y los patrones de hacer política en la cotidianidad. Además, conlleva a examinar cuidadosamente los períodos más “silenciosos” de la organización y el activismo político.

Esta entrevista se realizó a mediados de la década de los ochenta. He decidido publicarla porque considero que es una contribución a la historia de El Salvador.³

Entrevista con un ex-dirigente del PCS Managua, Nicaragua, 1986

*A: ¿En qué período participó usted dentro del Partido Comunista Salvadoreño?*⁴

R: Desde el 37, hasta hoy que estoy siempre dentro del partido.

A: ¿De qué forma entró y qué hacía en aquella época?

R: Pues yo era estudiante y por invitación de un amigo con quien tenía mucha intimidad, conversábamos bastante y teníamos ideas semejantes. Él se dio cuenta de que yo había leído y entonces me invitó a una reunión que quería que organizáramos, pero siempre dentro de un riguroso secreto ya que el partido estaba clandestino y el General Martínez estaba indispuesto contra el partido y quería liquidarlo. Pero a pesar de los intentos del General Martínez el partido por lo menos se mantenía...trabajaba...se hacía lo que se podía dentro del movimiento obrero y cuando yo participé de la primera reunión sin tener ninguna práctica...teniendo nada más que conocimientos teóricos. Sin embargo me eligieron Secretario de Propaganda, y fue así que ingresé al Partido Comunista. Antes que eso había participado pero en forma anónima, tan solo como comparsa en las lides electorales del Ingeniero Arturo Araujo.⁵

Y para la historia a mí me parece que es importante conocer un poco los antecedentes de la lucha que hubo en El Salvador a partir de la crisis de 1929 al 32. El Salvador había sido prácticamente patrimonio exclusivo de dos familias: una familia Meléndez y la otra Quiñónez Molina, pero vinculadas por lo menos por matrimonio y estos gobernaron el país desde la muerte de Manuel Enrique Araujo (1913) hasta 1927, año en que las elecciones las ganó Pío Romero Bosque, quien fue el primer presidente electo democráticamente. No obstante los intentos de democratizar el país, el Dr. Romero Bosque tropezó con dificultades con el ejército, porque el ejército estaba acostumbrado a dominar. Entonces se oponía hasta donde le era posible a los intentos del Dr. Romero Bosque. En el período del Dr. Romero Bosque la producción de materias primas de El Salvador bajó bastante y entonces hubo una especie de crisis local y se retrasaron los pagos del ejército, de administración pública y de maestros, y comenzó a fermentar el descontento. Sin embargo Romero Bosque terminó su período y convocó a elecciones, tal vez las más libres en la historia de El Salvador. En esas elecciones participé yo siendo estudiante del bachillerato.

A: ¿Cuántos años tenía entonces?

R: Tenía 18 años. El partido del ingeniero Araujo era el partido de los trabajadores sin embargo yo que ya veía la universidad a la vista, entonces me incorporé al partido de los estudiantes universitarios que tenían como candidato a un abogado muy notable. No me recuerdo en este momento, pero yo participé solo haciendo masa y una que otra vez en asambleas públicas hablando a favor de ...Enrique Córdova era su nombre. Las elecciones las ganó el ingeniero Araujo, el Partido... El ingeniero era apoyado por el Partido Comunista, nada a la luz pública, muy discretamente el partido apoyaba al ingeniero Araujo. La participación del partido se tradujo en que ganó el partido la alcaldía de San Salvador...en el 31...el Ing. Araujo solo gobernó nueve meses, y fue derrocado en diciembre del 31 por una sublevación en el Primer Regimiento de Infantería que fue dirigida por el grupo de estudiantes de la Escuela de Cabos y Sargentos, entre ellos Joaquín Castro Cañizales y se formó un grupo de sus alumnos dirigidos por un capitán, creo que un Sánchez.⁶

Pero después del derrocamiento del Ing. Araujo el grupo de militares que se habían sublevado, entre ellos muchachos muy jóvenes, no hallaban qué hacer con el Gobierno. A raíz del derrocamiento el General Martínez que era Vice-Presidente y Ministro de Guerra, se fue a refugiar al Cuartel del Zapote que era el más fuerte, era el cuartel de artillería y desde ahí se hizo...[no se entiende una palabra]. Aunque los muchachos no habían pensado en asumir responsabilidades gubernamentales, sino lo que querían era un cambio. Porque parece que al ingeniero para que no cumpliera con los principios de su programa de gobierno, lo mantenían borracho, lo mantenían muerto, los que le rodeaban lo mantenían así, así que el presidente durante el período que gobernó casi no hizo nada.

A. ¿Siguió estudiando?

R: Sí. Y el 2 de diciembre, uno o dos de diciembre, fue la fecha de caída del ingeniero Araujo; se autonombró presidente el General Martínez y se estableció un régimen

militar. Sin embargo el fermento revolucionario estaba presente y hacía demostraciones en formas de huelga, pronunciamientos de la clase obrera. Pero todas estas cosas son inclusive muy débiles, no tenían mucha fuerza dado que la gente tenía mucho miedo. A la caída del ingeniero Araujo el Partido Comunista que había salido a la luz pública aprovechando las circunstancias, volvió a la clandestinidad. Y comenzó la persecución contra Farabundo Martí, el Secretario General del partido. En ese tiempo los cafetaleros declararon que no podían cortar café porque no tenían dinero cómo pagar; sin embargo algunos cortaron pero atrasaron los pagos a los trabajadores del café y esto dio lugar a unos pronunciamientos y huelgas de los trabajadores cafetaleros.

A: ¿Esto es en la región alrededor de San Salvador?

R: Sobre todo en Santa Tecla, en el departamento de Usulután en la región de Guazapa y Santiago de María que son las zonas cafetaleras. Y el General Martínez para detener ese movimiento se valió de la Guardia Nacional y empezó a matar gente, en Guazapa murieron 11 campesinos y en Santa Tecla entre 8 y 10, y en otras partes también. Esto naturalmente impactó desde un principio entre los trabajadores, pero entre la clase obrera comenzó a aparecer en forma más evidente al grado de que la Regional de Trabajadores, allí funcionaba el Socorro Rojo Internacional que era manejado por Luis Díaz un obrero carpintero...⁸

A. ¿La Regional estaba compuesta por trabajadores y artesanos de la ciudad?

R: Sí, sobre todo artesanos, porque la clase obrera estaba muy incipiente entonces. No había prácticamente clase obrera. Por ese tiempo llegó de aquí de Nicaragua un revolucionario, Esteban Pavletich, que iba de aquí a Nicaragua, pero él era peruano, era apриста y empezó a hacer propaganda a favor de la insurrección.⁹ Esto causó un problema para el Partido Comunista, según me contaron que el Partido al principio en vista de que el ímpetu revolucionario incrementaba, se hacía más visible, el partido pensó aprovechar esa

oportunidad para conseguir su legalidad y sobre todo desarrollar el partido y el movimiento obrero. Sin embargo las medidas del General Martínez apretaron más y en cierto modo esto sirvió como una especie de freno pero muy temporal. Mientras tanto los agitadores de los obreros de la Regional y algunos que estaban ahí con Pavletich y un mexicano me dieron el nombre,... yo entonces no participaba.¹⁰ Se declaró a Farabundo Martí non grato y lo sacaron del país y anduvo el pobre de arriba-abajo tratando de ubicarse pero ningún país lo aceptaba, y entonces se vino aquí a Nicaragua y aquí y entró clandestinamente a El Salvador, y como él era el más destacado del Partido Comunista...entonces en la clandestinidad comenzó a prepararse. Pero en vista de que las conexiones con un Regimiento San Miguel, no me recuerdo si es el Tercer Batallón, se había comprometido este regimiento en apoyar el levantamiento en caso de que hubiera levantamiento de los trabajadores. Pero surgieron aquí dificultades... resulta que el regimiento sufrió ciertos cambios. Sin duda el General Martínez se dio cuenta de eso y cambió a los jefes y desarmó a las tropas y eso dio lugar para que Farabundo cambiara de rumbo y que no se siguiera con la insurrección armada sino que se buscara otros medios de lucha pacíficos para lograr que los cafetaleros pagaran a los trabajadores. Sin embargo Pavletich y el mexicano que andaban por el campo insistían en que la insurrección armada era lo mejor.

A: ¿Insistían organizándolos ellos mismos o dentro del Partido tratando de convencer a sus miembros?

R: No, dentro del Partido no. Ellos en el campo estaban ahí haciendo propaganda en favor del movimiento insurreccional, de manera que ese movimiento estalló en diciembre o en enero. Estalló el movimiento armado en la región occidental del país. Los obreros cafetaleros se lanzaron al asalto a tomar los regimientos.

A: ¿Sin ninguna participación del partido?

R: El partido no estuvo de acuerdo en las últimas semanas con la insurrección, pero en vista de que esta estalló

a pesar de entonces, el partido no tuvo más que aceptarla. Así que acuerpó Farabundo el movimiento insurreccional. Y comenzó la preparación del general Martínez para aplastar esto, de la forma como lo hizo. Los trabajadores de occidente tomaron prácticamente todo el occidente del país y en muchas poblaciones establecieron sus propios gobiernos.¹¹

A: ¿Habían ahí cuadros del partido?

R: Cómo no, habían cuadros del partido, pero iban de forma muy discreta para no comprometer en mucho al partido, y sobre todo para tratar de encontrar una salida más apropiada para el movimiento. Sin embargo participaron en la lucha armada. Sin embargo los indios de esa región fueron los más agresivos. Francisco Ama, no me recuerdo los nombres, ellos fueron los jefes militares de los indígenas y asaltaron en Izalco, en Sonsonante...en un montón de partes establecieron sus gobiernos.

A: ¿Cómo organizaron esos gobiernos?

R: Como especies de municipalidades, de juntas municipales. El intento de ellos era obligar a que los cafetaleros pagaran los salarios y que se estableciese un régimen de respeto, que no hubiera represalias. Pero el general Martínez se mantuvo intransigente y sin consultar con nadie desató la masacre. Bueno eso fue tremendo, fue espantoso.

A: ¿Eso fue mayormente en el campo o en la ciudad [San Salvador] también?

R: En el campo, en San Salvador muy poco. Los comunistas que se habían dado a conocer, a esos los perseguían. Entre ellos Miguel Mármol a quien lo fusilaron, para ellos lo dejaron muerto. Afortunadamente los balazos se le fueron por las costillas y resucitó entre los muertos y se fue a esconder en una población que se llama Ilopango, allí se escondió y de allí lo llevaron para el hospital Rosales, ahí estuvo escondido, los estudiantes lo cuidaron, hasta que se curó y lo sacaron. Mientras tanto Farabundo Martí y Mario

Zapata y Luna estaban escondidos en un ranchito por ahí que estaba dentro de un colegio de señoritas, en un colegio de monjas, el colegio se llamaba..., allí le dieron albergue las monjas y allí estuvieron por varios días, pero resulta que la comida se la llevaba una señora, así que eso sirvió de pista para la Guardia, los capturaron y los fusilaron. Después de esta masacre el general Martínez consiguió que la burguesía, sobre todo la burguesía cafetalera lo apoyara, lo reconociera como Presidente porque al principio no lo querían, no querían militares en la presidencia.¹²

A: ¿Tenían su propia alternativa ellos?

R: Si la tenían, pero el General Martínez les ganó la mano, con la masacre se ganó el apoyo de los cafetaleros y con ese apoyo fue reconocido incluso por los Estados Unidos.

A: Echando un poco para atrás, ¿el Partido Comunista participó abiertamente en las elecciones municipales y ganó algunas?

R: Ganó la municipalidad de San Salvador, pero ningún miembro importante del partido, fue elegido alcalde un señor Bonilla, que no me recuerdo si era... porque el partido no quería que sus jefes más importantes salieran a la luz.¹⁴ El General Martínez una vez que hubo sofocado la insurrección y consolidado su gobierno, presentó un plan de gobierno, y ese plan de gobierno, los puntos más importantes fueron tomados del plan del Partido Comunista, como la nacionalización de la banca... sobre todo el Banco Central de Reserva para regular el cambio del dólar, porque antes era muy inestable, un día estaba a dos colones y otro a diez, y otro día a uno cincuenta, y así no había una estabilidad en el cambio. El, estableció un cambio de dos y medio por dólar y el Banco Central de Reserva como único que podía emitir billetes, porque antes cualquiera podía emitir billetes...salían de Santa Ana unas sábanas así...bien grandes.¹⁵

A: ¿La nacionalización favoreció a la oligarquía cafetalera?

R: Más que todo lo que él buscaba era la estabilización del cambio y con eso poder controlar las divisas. Además de eso estableció un banco, que era el banco para préstamos agrícolas. Este banco emitió cédulas hipotecarias para allegar fondos. De esta manera el Banco Hipotecario se consolidó y se convirtió en el banco más fuerte del país. Los otros bancos fueron controlados e incluso tres de ellos fueron clausurados, se declararon en quiebra y solo quedó uno: el Banco Salvadoreño que era de los Quiñones, ese como uno de los bancos nacionalizados, pero naturalmente dirigido por sus propios dueños.¹⁶ Y además de eso una ley moratoria que significaba que a partir del año 31 todos los créditos que se habían dado de ahí en adelante no podían ser cobrados hasta un punto que el banco determinaba.¹⁷ Esa ley ayudó muchísimo, sobre todo a los campesinos medios, porque muchos extranjeros entre ellos un señor Francisco Meardi, se había apropiado de muchas propiedades cafetaleras a causa de que los deudores no le podían pagar. Pero tuvo que devolverlas a consecuencia de la ley moratoria y así los otros acreedores que no podían cobrar esas deudas mientras durase esa ley. Esto estabilizó al país. El gobierno norteamericano le ofreció crédito, pero el General Martínez tuvo algo de bueno, en que no admitió préstamos extranjeros.¹⁸

A: ¿Pero siguió pagando las deudas externas?

R: Es que en realidad no había mucha, tal vez unos diez o quince millones, así que el pago de intereses no significaba mayor cosa, pero grandes deudas como las que se vieron después, no.¹⁹ Como dije esas tres cosas: ley moratoria, control de divisas, estabilización del cambio, y el Banco Hipotecario eran puntos del programa del Partido Comunista. Y eso le ayudó a consolidar su posición y después la dictadura feroz del General Martínez que duró hasta el 44. Entre el 32 y el 38 o 37 fue que yo comencé a leer. En esa época esa masacre fue una cosa tremenda. La

Guardia Nacional iba a los campos a hacer recogidas de indios y los mataban.

A: ¿La represión fue mayormente contra los indígenas?

R: Sí, pero también a los que se prestaron como cooperadores de los campesinos medios y pequeños también los liquidaron. Eso fue una cosa que indignó a todos. Entonces yo comencé a leer.

A: ¿Qué se leía entonces? ¿Los clásicos del marxismo?

R: Lo que se podía, lo que se hallaba. A mí sobre todo me costó mucho porque como no tenía quién me orientara, por suerte encontré unos libros de una Editorial Claridad de Francia, que editaba libros un poco subversivos. Llegó a mis manos un libro de Aníbal Díaz, y otro libro de una mujer en contra de las armas de una austriaca...yo no me recuerdo muy bien. En esta Editorial Claridad encontré un libro que se llamaba "Jesús y los Judas de Jesús," eso me orientó un poco, y un maestro que se dio cuenta que yo estaba interesado en esas cosas, me ayudó con un libro que se llama "La Marcha Humana" y eso me abrió el panorama y pude conseguir un libro de Engels que se llama "Cómo el Mono se Transformó en Hombre", y de ahí me fue más fácil. También un libro de Engels, "El Origen de la Familia, la Propiedad Privada y el Estado"; leí "El Manifiesto Comunista" y otros más. Ya con estos conocimientos me invitó el compañero estudiante de Derecho que se llamaba Amilcar Martínez, que después desertó del partido, aceptó un puesto de gobierno, un puesto de embajador.

A: ¿Bajo la dictadura de Martínez?

R: No, bajo la de Oscar Osorio. Pero volviendo a lo de antes, el Partido Comunista se reorganizó en 1938. Primero había sido organizado en el 26 o 27, por ahí, siempre con Farabundo Martí. El 28 hubo un congreso que se llamaba reorganización clandestina. Y con la masacre del 32 el partido quedó liquidado, quedaron unos cuantos dispersos. Ya

en 1938 se pudo conectar a los que estaban dispersos y se constituyó el congreso de reorganización, clandestino también.²⁰

A: ¿Y del 32 al 38?

R: Nada, solo Miguel Mármol tenía sus reuniones con sus conocidos en el campo. Un Modesto Ramírez, era un trabajador del campo, analfabeto, pero era un hombre tan elocuente, que convencía así con sus pocos conocimientos, él les aclaraba la mente a los campesinos y se había convertido en el líder de la región oriental. Así como este, un zapatero, un carpintero que se llamaba Antonio Díaz, un Virgilio Guerra, de Santa Ana, Daniel Castañeda y otros. Se reorganizó el Partido y en esa ocasión fue que me nombraron Secretario General, nada menos que Secretario General, ya te imaginas cómo estaba el partido. Estuve bastante tiempo como Secretario General y logramos convocar tres congresos. Del 38 al 44.

A: ¿Y en ese período del 38 al 44, como cuánta gente había alrededor del partido?

R: Habían bastantes simpatizantes. Pero en el último congreso logramos que asistieran 340 delegados. Bastantes, ya era una cosa seria, pero en eso los acontecimientos del 44 alteraron la vida del partido. Desde el 43 el Dr. Arturo Romero²¹ sabía que yo era miembro del Partido Comunista y un día me habló. ¿En qué intenciones estaba el Partido Comunista de participar en un golpe militar contra el General Martínez, si está dispuesto a participar activamente? Yo le dije, mire, en el último congreso del partido se adoptó esta resolución: que ningún movimiento a espaldas del pueblo podía ser apoyado por el partido. Si el pueblo participa, si la clase obrera va con sus sindicatos y con sus organizaciones de masa, el partido participa. Esta es mi opinión, pero voy a consultarlo con el Comité Central, y de acuerdo a lo que el Comité Central disponga yo le aviso. Así que en eso quedamos, y conversamos en el Hospital Los Angeles acerca de esta cuestión. Yo le dije el partido se pronunció en el

mismo sentido, pero con las modificaciones siguientes: de que si las masas salían a la calle, ya el partido apoyaba. No volvimos a saber más de eso, hasta que el 2 de abril del 44 oímos disparos de un aeroplano sobre el Zapote.

A: ¿Ya venía fermentándose dentro de los militares mismos una oposición contra Martínez desde incluso antes del 44?

R: Sí, porque ya estaban hartos de la dictadura de Martínez, porque era un hombre muy intransigente y sobre todo como era teósofo él se metía en todo en la vida de todo el mundo y obligaba a todos a asistir a reuniones donde él llegaba iba él a dar clases de filosofía, yoga, y montones de cosas y hasta era médico también, curaba con aguas de colores. Bueno, aparte de eso, en su vida privada él era muy estricto y con los militares era muy severo, los militares estaban muy descontentos, sobre todo de los mandos medios.

A: Y a nivel político, ¿había algún sector social que estuviese organizado?

R: No, no habían partidos políticos, el único partido que existía era el Pro- Patria que era de Martínez.

A: ¿La oposición fue solo entonces dentro de las fuerzas armadas?

R: Sí, y ciertos sectores cafetaleros.

A: ¿Qué quejas tenían ellos contra la dictadura?

R: En primer término la pelea fue desatada por la disputa de veinte millones de dólares que el gobierno ganó con el café que tenía en reserva y que ya prácticamente lo consideraban del gobierno, porque el gobierno de Martínez lo compró a bajos precios y lo almacenó, y cuando tuvo oportunidad de venderlo, con la ganancia de veinte millones de dólares, entonces los cafetaleros pretendieron que los veinte millones eran de ellos. Ellos como propietarios

del café reclamaban los 20 millones. Y el General Martínez dijo que no, que eso no era legal, porque esos 20 millones le pertenecían al gobierno. Eso fue la chispa, digamos, que encendió el malestar entre los cafetaleros que fueron el nervio de la oposición, y sobre todo podemos decir...[no se entiende]. Esa oposición se mantenía muy pero muy secreta. Yo para conversar con el Dr. Arturo Romero tuve que jurarle que jamás iba a decir yo nada al respecto.

A: ¿Qué posición tenía él entonces?

R: El era un demócrata, revolucionario. Era antimilitarista sobre todo, era médico del hospital. Era jefe...y no tan estrechamente con él, pero él ya no me volvió a decir nada hasta después de la segunda guerra mundial.

A: ¿Y él llegó a participar en el golpe?

R: Sí, él era el jefe civil de la revolución. El que coordinaba todo.

A: En ese período anterior ¿qué pudo hacer el partido a nivel de demandas de movimiento obrero?

R: No se podía hacer nada. La palabra sindicato era suficiente para que fueran a parar en la cárcel.

A: ¿No hubo sindicatos durante el Martiniato?

R: No había nada, solo "ayudas mutuas", que se establecen cuotas para ayuda, defunciones, para enfermedad. No recuerdo cómo se llamaban las sociedades, eso era lo único que se permitía. Y este movimiento estaba dirigido por los jefes de taller, artesanos. Esos eran los que mandaban. No hubo un movimiento obrero artesanal independiente del sistema. De ahí pues el partido lo que hacía era acumular fuerzas, esa era la línea del partido, crecer y, por supuesto, divulgar la ideología marxista-leninista. De manera que cuando estalló el movimiento popular del 2 de abril, un domingo por cierto, teníamos cita de reunión del Comité

Central en la noche, porque nuestras citas eran en la noche y a veces en el cementerio o en lugares muy discretos. A veces por unos barrancos que había por San Salvador.

A: ¿Cuánta gente había en el Comité Central?

R: Nueve. El partido tenía como norma... [interrumpe la conversación para hablar con la señora]. Cuando oímos los primeros disparos sólo estábamos, había llegado a mi casa un abogado de Santa Ana, Moisés Castro y Morales, inválido en una pierna, y estamos jugando ajedrez cuando oímos los disparos. Moisés se dio cuenta que era un avión y decidimos reunir al Comité Central, pero ¿cómo hacerlo? Entonces la bulla de la gente en las calles, la gente se tiró a las calles y pusimos la radio. Y una muchachita Matilda Elena López que no era miembro del partido, solo simpaticizante y anti-martinista, ella comenzó a hablar por la radio y comenzó a decir disparates, y luego otro, un tal Castellano Rivas, gente que no sabían ni lo que estaban diciendo. Le comenté a Moisés que bueno estos se están hipotecando, aquí esto va a provocar un desastre. Ahora había que buscar la manera de cómo orientar esto, que no vaya a sacrificarse por gusto. Entonces él me sugirió que me fuera a la radioemisora y a tratar de dirigir el movimiento popular. Entonces fui y encontré una sorpresa desagradable: Arturo Romero roncando borracho en una esquina, dormido en un costal. No se daba cuenta de lo que ocurría. Estaba hablando en los micrófonos un Castañeda Dueñas, un muchacho militar sub-teniente creo, que era el que estaba operando el radio. Yo le dije ¿qué está usted haciendo con esta gente, que no sabe lo que está haciendo?, permítame el micrófono y me lo dio. Y le comencé a hablar a la gente.²³

A: ¿Cómo se llama la estación?

R: La YSS, la estación de radio nacional de El Salvador. Fue tomada por los insurrectos.

A: ¿A los militares se les unieron otras personas?

R: Sí, mucha gente se entusiasmó con el movimiento militar y entonces salieron a la calle. Y entonces se verificó un movimiento masivo de gente y esto me dio base para orientar a la gente. Logré que se organizaran manifestaciones, asambleas de obreros para que discutieran sus problemas de organización, que no era conveniente andar a la loca ahí en las calles y que era necesario que la clase obrera participara en la lucha armada para darle fuerza. En el movimiento armado estaba comprometido el Primer Regimiento de Infantería y el Segundo de Infantería de Ametralladoras. Los otros: el Zapote no estaba con la revolución, la caballería tampoco estaba, solo esos dos, pero resulta que en el primer intercambio la policía se rindió. Con los primeros bombazos se rindió la policía, solo quedó el Zapote, la Guardia, la Caballería que se reorganizó; y yo me fui al Segundo Regimiento de Infantería con 300 obreros que reuní y nos incorporamos a la lucha para que nos dieran armas, yo tuve que ponerme una guerrera de soldado, dejé mi saco ahí con todos mis documentos, esperando que al regreso cuando triunfara la cosa, iba a dejar la guerrera y ponerme el saco, pero la lucha se prolongó porque el Primer Regimiento de Infantería se rindió a causa de que los dos más altos oficiales, un general y un coronel se estaban disputando la presidencia, y entonces como no llegaron a un acuerdo rindieron el cuartel. El Coronel Tomás Tito Calvo y un general Marroquín, Rodolfo o algo así.²⁴ Quedó solo el Segundo Regimiento de Infantería donde estábamos nosotros haciendo frente. En tanto en Casa Presidencial estaba el grupo de Arturo Romero con un Coronel Aguilar que desde la Casa Presidencial estaba bombardeando a El Zapote. Y soldados del Zapote y oficiales ya estaban dispuestos a rendir el cuartel cuando se rindió él. Así que por minutos se perdió eso. Nosotros seguimos con el Segundo Regimiento de Infantería combatiendo. Llegamos hasta cien metros del Zapote, cuando en eso vimos que el cuartel se había rendido, el Segundo Regimiento, cada quién vio cómo escapar. Yo llevaba una ametralladora, la boté y me fui, logré llegar a un lugar que se llama Santa Anita en San Salvador, a una

casa de un amigo, y él me dio asilo. La noche del 5 la policía comenzó a rastrear ese barrio, ya había rastreado otro.

A: ¿A todo esto el partido como partido no pudo manifestarse organizadamente?

R: No, no pudimos, y los otros lo que hicieron fue de la manera que pudieron. Cuando la policía iba rastreando en ese barrio, fue de la periferia al centro, el señor me dijo que no tenía amigos con quien alojarme, pero en tal casa más adentro está un señor fulano que es mi amigo; la policía ya pasó... vea usted cómo se las arregla para salir. Salí tranquilamente haciéndome el desentendido, y me dejaron pasar. Como no me conocían no tenían expediente mío, me dejaron pasar. Así que fui a la otra casa y ahí estuve unos días más mientras me ponía en contacto con mi familia. Una hermana casada con un traficante ganadero me mandó a sacar, así es que tuvimos que pasar por varios puestos de guardia, pero como íbamos disfrazados, yo me había puesto un sombrero y vestido de campesino... así fue como pasamos los retenes de guardia, no nos pidieron documentos. Y fuimos a parar en un señor que me dio alojamiento desde el alzamiento hasta la huelga del 8 de Mayo. Así estuve en esa casa, que cada visita que llegaba a esa casa me tenía que meter debajo de la cama, que si me llegaban a capturar me mataban. Pero me llevaba unos cuantos conmigo. Yo tenía una pistola que me había regalado mi papá, una Lúguer. Así, allí a esa casa llegaba un detective, un policía secreto, un amigo del señor y cada vez que llegaba me tenía que esconder, el hombre este no se dio cuenta. Se decretó la huelga de Mayo del 44, una huelga de brazos caídos en que participó todo el mundo, hasta los cafetaleros. No personalmente, pero dando arroz, frijoles, manteca, maíz para mantener a los huelguistas. Así es que así se pudo mantener la huelga inconvencible hasta que cayó, la huelga estalló el 4 de mayo con los estudiantes en el Hospital Rosales, con los estudiantes de medicina. Tras los de medicina se fueron los de derecho y algunos sindicatos obreros. El 5 de mayo ya era una cosa seria, había libertad completa para poder salir. Yo me fui a una casa donde se estaban reuniendo algunos

miembros del partido y algunos dirigentes sindicales, y allí comenzamos a tratar de organizarnos y se organizó la Central General de Trabajadores Salvadoreños, y en menos de dos días la central había abarcado prácticamente todo el país.²⁵

A: ¿Uniendo distintos sindicatos?

R: Sí, con mineros, trabajadores del campo, cortadores de café, artesanos. Bueno, todo el mundo.

A: ¿Y quedó ligada de alguna forma al partido?

R: En el mismo local trabajábamos el partido y la central. Resulta que los miembros del partido que estábamos era un doctor Marroquín, uno que se llamaba... un abogado... y un estudiante de Derecho, Carlos... [no me recuerdo].²⁶ Estos estaban trabajando directamente con el partido y a mí me encomendaron trabajar con la Central de Trabajadores. Y eso se convirtió en el centro de agitación para todo el país, tanto del partido como de los trabajadores. La central se reorganizó, cubrió todo el país, y estaban ellos con la ilusión de que el Dr. Arturo Romero fuera el candidato a la presidencia, porque ya se hablaba también de elecciones. En el intervalo entre el triunfo de la huelga de mayo y para adelante ya habían partidos políticos organizados, solo el Partido Comunista no había salido a hablar en público, porque no habíamos podido reunir un congreso, esas cosas solo se hacen mediante la autorización de un congreso. Pero el movimiento tanto de los obreros como de los campesinos como el del partido crecieron. Mientras tanto los otros partidos se organizaron también y comenzaron a hacer manifestaciones públicas, pronunciamientos públicos, asambleas públicas.

A: ¿Y había algún otro partido revolucionario?

R: Sí había otros, un partido popular...ah, el partido del ingeniero Araujo reapareció, el Partido Socialista Popular creo, no me acuerdo, creo que sí, que se ganó gran

parte de la ciudadanía con el minimum vital del voto para escoger. Un maestro que no era político, pero era un hombre de gran influencia, de gran ilustración, él era prácticamente el dirigente intelectual del partido y había echado raíces a través de ese minimum vital, en que se trataba de darles al obrero todo lo que sea necesario para su sustento y el de su familia, darle ciertas libertades de organización, instrucción, cosas así. De manera pues que el ambiente estaba muy caldeado en el sentido democrático, había mucho mucho fervor patriótico. Y el partido de Arturo Romero... yo tenía el nombre hace poco... Democrático,... Democrático Revolucionario,²⁷ verificaba asambleas públicas prácticamente todos los días; pero los oradores hacían hincapié en que el ejército debía ser desmantelado y establecer una milicia popular. Naturalmente eso provocó en el ejército un malestar y comenzaron ellos también a tratar de organizarse. En la oposición democrática siguió también el mismo tono del partido romerista, atacando a los militares, y por más que el partido insistía en que no se hiciera eso, que no se amenazara a los militares, porque entonces podían dar un golpe...y lo que ocurrió, lo que ocurrió. Como cinco meses después creo, fue que en octubre Aguirre y Salinas dio un golpe, él era Director de la Policía, coronel, así es que dio un golpe militar...y se quedó él como Presidente de la República, inmediatamente lo apoyó el gobierno norteamericano y a los otros, a nosotros los del partido, nos fueron a sacar de nuestras casas, nos fueron a sacar a las 3 de la mañana porque nadie se esperaba ese golpe, nadie. De manera que los más que nos habíamos destacado en ese movimiento nos metieron presos.²⁵

A: Y ustedes miraban al Partido Democrático Revolucionario como instrumento para abrir un espacio democrático, porque el partido comunista propiamente todavía no...

R: Ese partido era el que el Partido Comunista había seleccionado para que se formara un gobierno provisional. Así es que ya una vez desbaratado todo el movimiento tanto del partido como de los sindicatos —porque la Unión Nacional de Trabajadores, la UNT, esa también fue desmantelada—

volvió otra vez el régimen martinista sin Martínez. Se verificaron elecciones, las ganó un general, un general Castaneda Castro, el que era un hombre inepto, no sabía nada qué hacer, ni quiénes gobernaban el grupo de militares que siempre habían gobernado con Martínez, la argolla que llamábamos, el General Calderón.

A: ¿De los 30?

R: Sí, el General Salinas...bueno un montón, generales y coroneles, que eran los que asesoraban a Martínez.

A: ¿Y con Martínez la oligarquía nunca puso gente propia, cuadros civiles, ningún partido le dejó eso a él?

R: El nombraba sus ministros y hacía elecciones para alcaldes pero nunca eran elecciones populares, sino que decía fulano de tal para tal parte, sutano para tal otra y así...así que ya eran nombrados por el General Martínez. Y a partir de ese primer exilio, comienza ya la asociación de mis exilios repetidos, cada vez que se iba a celebrar un 15 de Setiembre, o un 12 de Octubre, fiestas pues nacionales, la policía iba directamente sin consultas cuando llegaban allá a sacarme, así que ya sabían que en cualquier parte donde estuviese yo, me encontraban; solo me tenían preso 24 horas y luego me sacaban. Ahora cuando se les antojaba que había que detener el movimiento obrero y sobre todo que les llegaba noticias de la reunión de los comunistas, entonces si nos capturaban a los conocidos por ellos y nos sacaban, yo creo que esta es la novena vez o décima vez que estoy fuera del país, yo toda mi vida la he pasado prácticamente fuera del país, eso es lo que en cuanto a mi participación; ahora en cuanto a lo que me ocurría en los cuarteles cuando estaba preso, son cosas que le ocurren a todo preso que...toda clase de atrocidades, aunque a mí no me capturaron, no me torturaron físicamente, pero me tuvieron por más de 48 horas con un foco, un foco fuerte, fuerte, un cuartito bien pequeñito...sudando a chorradas, y me sacaban ahí a interrogatorios, me interrogaba primero uno y cuando este se cansaba llegaba otro y otro y otro y así, y

que me llevaban de una cárcel a otra, y que una vez en el tiempo de un general Juli6n que le decían, Julio Rivera, en tiempo de 6l, este, me hicieron la escena que me iban a fusilar, un día me sacaron donde estaba preso y me llevaron, me pusieron al pie de un 6rbol de mate...y el capitán los mandaba a ellos, un capitán Lazo Guerra que le habían prometido ascenso para Mayor si conseguía que yo declarara.

A: ¿Nombres?

R: SÍ, que yo les diera nombres, qui6nes eran los miembros del partido, del Comit6 Central y eso, toda la escena de que solo la palabra fuego no oí...de ahÍ todo lo dem6s; al principio tuve un miedo, un miedo enorme, todo helado, todo el dolor...pero de repente dije si este es el momento que voy a morir pues voy a hacer frente, no voy a morir como un cobarde frente a estos cabrones, me entr6 una tranquilidad tan grande que cuando la 6ltima pregunta... que bueno como... ya le dije que no s6, y si quiere matarme, m6tame pues!...y se arranc6 el pelo de bravo; me llev6 de nuevo para donde estaba preso. A la noche siguiente me llevaron al polígono de tiro del Cuartel del Zapote...un tercer intento a un puente de Santa Tecla, un puente que no me acuerdo como se llama, pero como un rÍo que pasa al fondo a una profundidad bastante grande, con piedras... y que ahÍ me iban a fusilar, para que yo cambiara mi decisi6n; ese era el 6ltimo intento, entonces me hicieron sacar del paÍs, y asÍ ya le digo no...hoy esta vez no me capturaron sino que apareci6 en una lista mi nombre, en los diarios La Prensa...los diarios publicaron esa lista, y ahÍ aparece mi nombre y eso fue suficiente para escaparme para ac6, para mi cabaña.

A: ¿Hasta qu6 año usted sigui6 participando con el partido en una forma asÍ diaria o semanal, hasta que se fue?

R: Fue hasta todavÍa la administraci6n de Julio Rivera, eso fue en el... Oscar Osorio gobern6 del 50 al 54... M6s o menos en esa fecha, creo en el 55, 56 yo ya no pude participar porque otro fue nombrado Secretario General, pero yo

siempre era miembro del Comité Central, no con cargos pero dentro del Comité Central.²⁹

A: Entonces en el período del 38, cuando se vuelve a reorganizar un poco el partido, ¿qué tipo de gentes había, qué orígenes tenían?

R: Había gran cantidad de estudiantes, de artesanos, y algunos obreros, la clase obrera no participaba masivamente en primer término porque había muy poco desarrollo político, solo aquellos que habían participado antes, o aquellos que por influencia de amigos se vincularon con el partido...pero nada más en organizaciones de base. Ahora en el Comité Central había mayoría absoluta de la pequeña burguesía, profesionales, estudiantes...y el partido tuvo una vida activa bastante azarosa porque la persecución era muy severa, al grado que teníamos que buscar lugares muy lejos para poder reunirnos y nosotros evitábamos lo más posible que se nos fuera a infiltrar alguna gente, porque de haberse infiltrado ahí nos hubieran liquidado, sobre todo en el tiempo de Martínez. Pero conseguimos mantener al partido libre de infiltraciones porque hacíamos una política de escogitación bastante seria, no quiero decir una política de aislamiento sino que una política de seguridad del partido, exigíamos que primero sean de la clase obrera o campesinos trabajadores, otra exigencia: que hubieran hecho ya alguna práctica sindical y, en tercer lugar si tenían algún conocimiento de marxismo, la ideología revolucionaria y cosas elementales; y que tenían que pasar una prueba por tres meses, desempeñando tareas de pega...

A: ¿Hacia pronunciamientos públicos el partido entonces?

R: Sí, así en esa forma que los simpatizantes... se hacían mitines relámpagos, 5-10 minutos, en lo que llega...y las organizaciones sindicales que algunas de ellas estaban funcionando, eh...clandestinamente.

A: ¿Y en relación con la política internacional principalmente de la Unión Soviética, el Partido Comunista antes del 32 o ya en el 38... participaba antes del 32 de la Internacional?

R: No, como le digo, el Socorro Rojo Internacional... funcionaba en San Salvador, pero la central no sé si estaba en Jamaica o en Puerto Rico, sí, en algún lugar del Caribe, pero relaciones directas con Moscú nunca tuvo mientras el partido estuvo en esas condiciones, antes del 50 no tuvo relaciones con... Modesto Ramírez, ese campesino que le digo, analfabeto, fue a la URSS, como delegado a una reunión de trabajadores, de la Segunda Internacional, lo mismo que Miguel Mármol... no me recuerdo quiénes más... como tres o cuatro, que habían ido como delegados; el partido nunca tuvo relación oficial con Moscú, yo fui Secretario General, nunca tuvo... y nuestros congresos y el partido vivía solo de la cooperación que nosotros dábamos los miembros del partido, con eso vivió durante ese tiempo, pero cuando llegaron Raúl Castellanos, Figueroa... ¿quién otro?... un Castellanos Calvo, Carpio, él ingresó cuando yo era Secretario General, pero después él fue Secretario General.³⁰

A: ¿Para qué año entró él?

R: Más o menos en el 42, 43, por ahí. Y con la llegada de Raúl y de Shafic, se conectaron con la Unión Soviética y el partido fue subsidiado... antes no había apoyo económico.

A: ¿Y en los años 50 y 60 hubo continuidad siempre del partido, no hubo un período donde volvió a declinar mucho?

R: Por lo que yo puedo decirle, el partido nunca dejó de funcionar, desde el 44 hasta la fecha... porque sus organismos de dirección no estaban controlados, y en cuanto a las bases esto funcionaba muy discretamente; se han celebrado algunos congresos, pero últimamente hace como diez años que no se celebran congresos. A mí me marginaron prácticamente a raíz de una discusión que tuvimos, eso fue

en el 56, 57 así para adelante, en que se organizó el Partido Abril y Mayo en recordación de la insurrección de abril y la huelga de mayo. En este partido aparecían como candidatos a diputados de la asamblea Raúl Castellanos, Jorge Arias Gómez como que aparecía también. El resultado fue que el Partido Comunista se alió con el partido del Coronel...no me recuerdo cómo se llamaba este partido...me falla un poco la memoria, se había aliado con este partido bajo la condición que le llevara a Raúl como candidato a la asamblea, alrededor de esto se abrió una discusión pero amañada, esto así que la alianza de los partidos se hizo prácticamente sin consultar con las bases del partido, nada más que a nivel de dirección se estableció esa alianza.³¹ Entonces cuando se discutía en el Comité Central yo no estuve de acuerdo con la alianza y por supuesto la forma en que se hizo, no podía haber alianza de partidos, de la masa de partido de uno y otro, que lo que podría ser una relación de consulta entre directivas de partidos y que cada uno tuviera su propio programa, planteamientos políticos, pero como partidos independientes, la única relación que tenía que haber era de dirección, porque el otro partido pagaba a sus organizadores, a la gente que andaba haciendo trabajos de organización, de agitación, les pagaba, entonces cómo nosotros vamos a participar orgánicamente del partido con el otro, cuando corremos el riesgo que la unidad y la disciplina del partido se comprometa, de tal forma que el partido desaparezca, eso no puede ser...ah...pues esto fue motivo para que me marginaran, al grado que me marginaron completamente, pero nunca, nunca he dejado de considerarme como miembro del partido.

Notas

1. El entrevistado, médico de profesión, me solicitó que no publicara su nombre. Aunque esta solicitud se entiende más claramente en el contexto de los conflictos de los años 80 y de su exilio, he respetado su deseo de no mencionar su nombre a pesar de haber pasado casi diez años desde la entrevista.

2. Entre los trabajos más importantes sobre la historia de la izquierda salvadoreña figuran: Thomas Anderson, Matanza: *The Communist Revolt of 1932* (Lincoln: University of Nebraska Press, 1971); Rafael Menjivar, *Formación y lucha del proletariado industrial salvadoreño* (San Jose: Editorial Universitaria Centroamericana, 1982 (1979)); Rafael Guido Vejar, *El ascenso del militarismo en El Salvador* (San Salvador: UCA Editores, 1980); Benedicto Juárez, "Debilidades del movimiento revolucionario de 1932 en El Salvador," *ABRA* 2:13 (1976); David Luna, "Un heroico y trágico suceso de nuestra historia," *El proceso político centroamericano* (San Salvador: Editorial Universitaria, 196?); Héctor Pérez Brignoli, "Indians, Communists, and Peasants: The 1932 Rebellion in El Salvador," in William Roseberry, Lowell Gudmundson and Mario Samper Kutschbach <eds> *Coffee, Society, and Power in Latin America* (Baltimore: The Johns Hopkins University Press, 1995).
3. Para facilitar la comprensión del texto de la entrevista que sigue, el editor ha introducido algunas aclaraciones en forma de notas. Las mismas se han limitado a lo indispensable para evitar imprecisiones y errores en hechos que seguramente se escaparon de la memoria del entrevistado, y que Aldo Lauria no podía corregir en el momento. También ha introducido mínimas referencias biográficas de los principales personajes mencionados en la entrevista. Por lo demás, se ha respetado la forma de expresión típica de la entrevista. Como podrán apreciar los conocedores de la historia salvadoreña, si bien en muchos aspectos aquella recoge hechos conocidos, son de destacar las impresiones del entrevistado sobre asuntos todavía poco claros, en particular aquellos en los que tuvo participación directa. Estos son objeto de breves comentarios de mi parte. (Nota del editor)
4. La fecha aceptada de fundación del Partido Comunista de El Salvador (PCS) es la del 30 de marzo de 1930. Confluyeron en el mismo distintas personas que se indentificaban como "comunistas" y que operaban como tales desde hacía ya varios años. cf. Roque Dalton *Miguel Mármol*. EDUCA, 1972. p. 155. (Nota del editor)
5. El General Maximiliano Hernández Martínez (conocido generalmente como "el General Martínez") gobernó como dictador desde diciembre de 1931 (luego de un golpe militar que depuso al ingeniero Arturo Araujo, líder de corte populista electo un año antes) hasta mayo de 1944, en que dejó el poder luego de una sublevación militar (que ahogó en sangre) y de una resistencia cívica exitosa. (Nota del Editor)
6. Posiblemente porque el informante no pertenecía todavía al PCS, lo referido en este párrafo sufre de algunas ambigüedades e inexactitudes. El ingeniero Araujo organizó el Partido Laborista, con el que ganó las elecciones presidenciales en enero de 1931 mientras que el Dr. Enrique Córdova, abogado, lideraba el Partido Evolución Nacional, en el que el informante dice haber militado. El partido que

ganó las elecciones de alcalde en San Salvador en agosto de 1931 fue el Laborista, con don Domingo Melara, posiblemente apoyado indirectamente por el PCS. Entre los dirigentes militares del golpe del 2 de diciembre de 1931 no aparece ninguno de apellido Sánchez. El entrevistado probablemente se refiere al capitán Manuel Urbina, del mencionado Regimiento. (Nota del editor)

7. La fecha exacta es el dos de diciembre. (Nota del editor)
8. La organización obrera a que se refiere el entrevistado es la Federación Regional de Trabajadores Salvadoreños (FRTS) surgida en 1924 como seccional de la Confederación Obrera Centroamericana (COCA), existente desde 1922. Los comunistas asumieron control de la FRTS a partir de 1929. El "Socorro Rojo Internacional" (SRI) era una organización de apoyo a las actividades revolucionarias, que contaba con un Secretariado del Caribe, con sede en Nueva York, y cuyo representante en El Salvador era Agustín Farabundo Martí. Luis Díaz no aparece vinculado al SRI, aunque es reconocido como el primer Secretario General del PCS. (Nota del editor)
9. El entrevistado sugiere una acción de "agitadores" extranjeros en la Regional, fuera del control de PCS, que desencadenó la insurrección del 32. Es interesante destacar que esta interpretación no es compartida en la literatura existente, tanto en la citada por Aldo Lauria como en Miguel Mármol, que da una versión alternativa de las actividades conspirativas del PCS. Sobre Pavletich ver Taracena Arriola, Arturo "Aporte documental al pensamiento vivo de Sandino" en *Revista de Historia*, No.20, Heredia: Escuela de Historia, UNA y CIH UCR, 1989, pp.263-273. (Nota del editor)
10. El mexicano al que se refiere el entrevistado es posiblemente Jorge Fernández Anaya; mencionado por Miguel Mármol en sus memorias (ver nota 2). Hay que recordar que el entrevistado recibió esta información de segunda mano. (Nota del Editor)
11. La discusión sobre la participación del PCS en la insurrección del 32 es recogida en el artículo de Perez Brignoli indicado en una nota anterior, publicado en español en *Cuadernos Agrarios*, No.5, Escuela de Historia, UNA, 1991. (Nota del editor)
12. Martí, Alfonso Luna y Zapata fueron capturados la noche del 19 y fusilados el 1o. de febrero. La insurrección tomó cuerpo a partir del 22 de enero. (Nota del editor)
13. El hecho de que el reconocimiento a Martínez de parte de los EEUU se retrasara hasta 1934 ha sido objeto de diversos estudios, como el de Kenneth J. Grieb "The United States and the Rise of General Maximiliano Hernández Martínez" *Journal of Latin American Studies*, Vol. 3, No. 2, Cambridge, 1971. (Nota del editor)

14. Resulta discutible la afirmación del entrevistado. El ganador fue don Roque Jacinto Bonilla por el partido Fraternal Progresista del General Antonio Claramount. Los comunistas, según Miguel Mármol, tenían como candidato propio al Sr. Joaquín Rivas, chofer. (Nota del editor)
15. El entrevistado se refiere a la emisión de papel moneda en bancos privados en Santa Ana, centro del poder cafetalero. Conviene aclarar que lo que llama "nacionalización" fue la creación del Banco Central de Reserva en junio de 1934, como ente regulador de la emisión de moneda y de la actuación de la banca privada. De hecho, gran parte de las acciones de este banco estaban en manos privadas. Solo hasta 1961 realmente pasó a control del Estado. El tipo de cambio del dos y medio por dólar se logró en 1935, quedando en dicha proporción por más de 40 años. (Nota del editor)
16. El Banco Hipotecario se creó en enero de 1935. En realidad subsistieron dos bancos privados, el Salvadoreño y el Occidental, los cuales recibieron cuantiosas indemnizaciones por dejar de emitir billetes. No se "clausuraron" bancos, sino que se adquirió uno (el Agrícola Comercial) para servir de base al Banco Central. (Nota del editor)
17. La llamada "ley moratoria" fue efectivamente emitida el 12 de marzo de 1932. (Nota del editor)
18. Contrario a lo afirmado por el entrevistado, el Gral. Martínez obtuvo préstamos para comprar armas y ejecutar obras públicas, en 1941. Es interesante anotar que el entrevistado participa de la mitología popular sobre el supuesto ultra-nacionalismo del dictador. (Nota del editor)
19. Para 1938 se habían pagado más de 16 millones de dólares, quedando pendientes en intereses acumulados otro tanto. Solo hasta 1960 se canceló la totalidad del viejo préstamo de 1922 (que fuera de 21.5 millones de dólares). (Nota del editor)
20. No parece ser correcta la indicación de fechas, sobre todo en relación a la participación de Farabundo Martí. Ver nota 2. La existencia de un congreso de reorganización en 1938 contrasta con la afirmación de otras fuentes, que mencionan la existencia de tres fracciones que se unificaron formalmente en 1940. Según Miguel Mármol, ahí se eligió Secretario General "neutral", seleccionando a un "camarada hondureño" cuyo nombre omite. (ibid. p. 451) Cabe la posibilidad de que se trate del entrevistado. No conocemos otras referencias a los congresos del PCS antes de 1944, y las indicaciones del entrevistado deberían servir de pista para indagar más sobre los mismos. (Nota del editor)
21. El Dr. Arturo Romero fue el líder más destacado de la insurrección de 1944. Algunas fuentes afirman que fue miembro del PCS en secreto, lo que es dudoso. cf. Mármol ibid. p. 486. (Nota del editor)

22. Las asociaciones obreras de la época eran conocidas con el nombre genérico de "mutuales". (Nota del editor)
23. Las fuentes conocidas indican que la radiodifusora tomada por los rebeldes era la YSP, propiedad de don Fernando Alvayeros Sosa. Las personas mencionadas son Jacinto Castellanos Rivas, ex-secretario de Martínez que luego fuera miembro del PCS. El teniente Héctor Castaneda Dueñas fue uno de los militares condenados a muerte por fusilamiento luego del frustrado alzamiento. (Nota del editor)
24. Se refiere al coronel Tito Tomás Calvo y al general Alfonso Marroquín, fusilados también por Martínez. (Nota del editor)
25. El informante, como queda claro más adelante, se refiere a la Unión Nacional de Trabajadores (UNT), que funcionó en parte como sindicato y en parte como partido político. (Nota del editor)
26. El Dr. Alejandro Dagoberto Marroquín, miembro del PCS, fue uno de los dirigentes principales de la UNT. La relación del núcleo dirigente del PCS con la UNT no fue del todo armónica, según indican diversas fuentes. (Nota del editor)
27. Existe una confusión en el entrevistado referente a este punto. Los partidarios de Araujo no reaparecen en esta coyuntura, y las referencias a un maestro son obviamente a don Alberto Masferrer, fallecido en 1932. El partido del Dr. Romero era el Unión Demócrata (PUD). (Nota del editor)
28. El golpe de Estado de Osmín Aguirre fue el 21 de Octubre de 1944. (Nota del editor)
29. El período presidencial de coronel Julio Adalberto Rivera va de 1962 a 1967. (Nota del editor)
30. Raúl Castellanos Figueroa, Salvador Cayetano Carpio y Shafick Handal fueron secretarios general del PCS. La influencia de los comunistas que ingresaron a El Salvador desde México a fines de los años 40 es decisiva para la comprensión de desarrollos posteriores. El informante sugiere algo al respecto, que debería ampliarse. (Nota del editor)
31. El informante se refiere al Partido Acción Renovadora, que postulaba al General Ascencio Menéndez. El Partido Revolucionario Abril y Mayo (PRAM) fue fundado en diciembre de 1959. (Nota del editor)